

# EL JARDÍN

Paulina Favila

Image not found.

## Capítulo 1

Aún recuerdo el hermoso color de los tulipanes, su suave textura acariciando mis manos, mientras los rayos cegadores del sol penetraban mi piel y daban calor intenso a todo mi cuerpo, mis pies descalzos sentían ese fino y cosquilloso césped, con ese verde vehemente que me llenaba de vida. Realmente disfrutaba ese lugar. Un jardín impresionante, para mí era inmenso, lleno de tantas flores podía imaginar, una combinación de tamaños, hermosamente pintoresco.

Conocí a Job cuando entramos al instituto. Fue en su fiesta de 7 años cuando descubrimos ese jardín, desde ese momento no salimos nunca más de ahí. Solíamos tener una imaginación peculiar cómplice de tantas aventuras y ese lugar era el indicado para vivirlas. Quedaba a las afueras de la ciudad, pero cerca de nuestras casas. Ahí también viví momentos increíbles a lado de personas especiales, como mi mejor amigo Job o mi novia Carmín. Al crecer ellos decían que solo era un baldío cualquiera, pero para mí siempre será donde aprendí, viví, descubrí, y morí.

Cada tarde saliendo del colegio Casandra, madre de Job, pasaba por nosotros para ir a jugar a su casa, yo pasaba la tarde con él hasta que daban las 7:00p.m. Y Olivia me recogía, la llamábamos Liv de cariño, ella era mi madrastra, para mí se volvió tan especial desde que mi padre murió, trabajaba arduamente para darme la vida que mi padre nos daba, aunque como madre no tenía ese lado sensible para asumir dicho papel, no solía dar abrazos, besos, ni cariños, ella más bien tenía un carácter fuerte, duro y exigente, muy lejos de parecerse a Casandra.

Pasaron 11 años y Job y yo nos pusimos en una situación complicada, tendríamos que decidir la universidad a la que nos enfocaríamos...

-Mateo, ya que acabaron los cursos, ¿ya decidiste a qué carrera te inscribirás?-

-Sabes que siempre me incliné por las artes, he pensado en irme a estudiar a Londres.-

-Pero, no creo que esa idea le agrade mucho a Liv, sabes que ella no quiere que seas pintor, más bien continúes en la ingeniería como tu padre.-

-Lo sé Job, pero no es mi sueño, es el de ella, y sé que muy probablemente Liv me quite todo su apoyo, ella nunca me deja hacer

nada por sus "apariencias" ante la sociedad.-

-Pues es muy conservadora. Yo en cambio me iré a estudiar medicina, siempre quise que fuera así.-

-Pero Job, dijimos que siempre estaríamos juntos, hemos sido compañeros de clases desde primaria, tomamos los mismos cursos, escuelas, hemos hecho hasta lo imposible por jamás separarnos, no puedes irte ahora por otro rumbo.-

-Lo siento Mateo, pero esto es sobre nuestro futuro, de esto vamos a construir lo que seremos, ya no somos unos niños y debemos pensar primero en nuestras carreras, no soy como tu novia que haría lo que fuera para seguirte al fin del mundo, yo si tengo la obligación de enfocarme en mi futuro.-

-Y ¿Cuándo entrarás?-

-En dos semanas me iré, allá me espera mi padre.-

-¡Suerte! No sabes cuánto te echaré de menos.-

Al año siguiente Job vendría de vacaciones y quedamos de salir a vernos.

-Ya no es lo mismo sin ti este pueblo.-

-Mateo no sabes que gusto me da saber de ti, ningún compañero tiene tu toque.-

-Me imagino, pero, cuéntame ¿Cómo va la medicina?-

-Definitivamente es lo mío, si es pesado pero nunca tuve espacio para una vida social.-

-En eso estoy de acuerdo.-

-Tú, ¿siempre qué decidiste?-

-Por lo pronto trabajo y tomo un taller de pintura, obviamente a escondidas de Liv, si se entera me mata. Últimamente tenemos muchos problemas, ella no quiere que no estudié por lo que diga la gente y que necesito una carrera para ser alguien, pero también quiere que le ayude con los gastos, sólo se queja que desde que mi padre murió su vida se arruinó, no es nadie por mi culpa, que se enfocó tanto en cuidarme que se olvidó de ella.-

-Vaya, pues en cierto punto tiene razón, tu padre la dejó con hijo tan pequeño y que ni suyo es, porque tu madre no se sabe dónde esté.-

Aunque me dolió, dijo toda la verdad, mi madre desapareció en cuanto nací, me entregó a mi padre y jamás supe de ella, y mi padre murió de cáncer cuando yo tenía 5 años. Lo único que tengo es a Liv, es mi única familia, realmente lo dejó todo por mí y ahora que crecí ya lo echa en cara.

Era 17 de agosto del 2012, cuando fui a la casa de Job después de tantos años, supuse que aún seguía de vacaciones, pero me llevé con tremenda sorpresa que cambiaría mi vida para siempre. Al tocar Cassandra Me abrió la puerta.

-¡Mateo! Qué sorpresa, es impresionante volver a verte, cuánto has crecido muchacho.-

-Hola Cassie, Lo sé hace tanto sin venir, pero ahora que Job se quedará unos días de vacaciones decidí pasarlos con él, como en los viejos tiempos. ¿Si está?-

-No, salió con su primo, fueron al cine, y llegará tarde.-

-¿Al cine? Él odiaba el cine, volvió muy cambiado, muy maduro, centrado, algo egocéntrico.-

-Hay Mateo, definitivamente ya no son los viejos tiempos, ya no son esos niños despreocupados, ya su vida dependerá de lo que hagan ahora. Tu novia hippie siempre ha mal influenciado tu desempeño.- dijo con una sonrisa sarcástica.

-Carmín no es ningún estorbo para mí, ella sólo me apoya en lo que yo decida, es muy liberal y desenfrenada, cree que venimos a vivir no durar.-

Así entre risas pasé a su casa, continuamos platicando de la vida, de Job, y de nuestras aventuras de niños.

-Mateo pero de verdad es impresionante lo mucho que cambiaste ya eres todo un hombre.- Al terminar la frase la sello con un beso.

Sus labios tan dulces rozaban los míos erizando mi piel, jamás había visto a Cassie de otra manera que como la madre de mi mejor amigo, la que nos cuidaba y cocinaba cuando jugábamos, pero ahora era muy diferente, era tan atractiva. Ese cabello corto, con un color tan negro profundo, sus ojos cafés oscuros, le daban a su mirada poder, seguridad, fuerza. Y cómo no hablar de su hermosa tez morena, ese café acaramelado. A pesar de que era una mujer grande, era muy seductora,

una combinación de belleza y glamour, llena de elegancia.

De trago en trago acabamos en su habitación, enredados entre sus sábanas, entregados como si siempre nos hubiésemos deseado.

-Tienes que irte, Job no tardará en llegar y no creo que le agrade saber sobre esto.-

-Cierto, ¿Nos veremos luego?-

-¡Bromeas! Pero por supuesto, me encantaría repetir este momento.-

Y así fue, cada tarde saliendo del trabajo nos encontrábamos en aquel jardín, nos metíamos lo más profundo, donde nos escondía el césped. No me parecía ir a ese lugar con ella, ya que ahí tuve mi primer encuentro y fue con Carmín, sentía algunas veces que era ella, y sabía que si se llegaba a enterar me mataría.

Los veranos eran deliciosos en esta ciudad, el sol tenía una potencia incomparable, las flores, el cielo, todo color o naturaleza tenían una fuerza única. Eran eternos y yo disfrutaba de mis romances, estaba en mi auge, vivía tan pleno. Por las noches acaba el día al lado de Cassie, mientras que por las mañanas y los fines de semana estaba con Carmín, pero las vacaciones eran para Job.

El verano del siguiente año salimos Job, Carmín, Cassie, y Pablo, el primo de Job, de día de campo. La carrera de Job dominaba la plática. Cassie asaba la carne cuando yo me acerqué a ella por detrás, toqué delicadamente su espalda de arriba hacia abajo hasta acabar con una ligera palmada, ella solo se sonrojo y bajo la cabeza. Carmín nos interrumpió molesta para que diéramos un paseo.

-Mateo, ¿qué haces aquí? el clima está perfecto como para recorrer un poco el lugar, ¿no crees?-

-No lo sé, ya está oscureciendo y estoy cansado, vayamos a dormir.-

Nos dirigimos a las cabañas para descansar, Job y Pablo se quedaron en una, Cassie en otra y Carmín y yo en la tercera.

-¿Era necesario que viniera la doña?

-¿De qué hablas Carmín?

-Lo que quiero decir es que los que somos amigos somos nosotros y ya no necesitamos que nos cuiden, ¿Por qué la invitaste?-

-Ya convive muy poco con Job y pensé que a él probablemente le gustaría estar con todos nosotros.-

-¿Desde cuándo te gusta esa mujer?-

-¡Qué pregunta es esa! No vuelvas a decir semejante incoherencia, es la madre de mi mejor amigo.-

-Pues se llevan de una manera muy extraña, no me gusta que convivas con ella, no le hables más.-

-Escucha las tonterías que dices, ella fue como una madre para mí, fue muy linda conmigo por muchos años, la mayor parte de mi vida la pasé en su casa y lo sabes.-

-No puedo creer que la defiendas, que prefieras a esa señora gorda y arrugada.-

-Amor no la defiendo pero no puedes compararte con ella, por Dios, es como una madre para mí, ninguna mujer sería tan perfecta como tú, no te pongas así, ven para acá.-

Acostados en la cama tomé su cara poniéndola frente a mí, mirándonos fijamente, observando su belleza, una mirada llena de ternura y malicia, esos ojitos negros. Nunca voy a olvidar que tenía una mirada fría pero apasionada, tan ella, siempre fue poco romántica pero me dio su mejor lado. Luego la recosté y subí a ella, acariciaba su cabello castaño que le llegaba perfectamente a sus hombros, pasaba suavemente mi mano por su cara hasta su cuello, que siempre olía a lavanda. Desperté y lo primero que vi fue su espalda blanca descubierta, esos vellitos que alumbraba el sol, siempre solía amanecer de esta manera, junto a esa chica hermosa, única, no entiendo cómo pude haber arruinado todo esto. Tenía a la mejor chica del mundo, inteligente, comprensiva, bonita, divertida, sin que nada le importara nunca, decía las cosas como son y nunca me dejó solo cuando más necesité de alguien. Era celosa, sí, pero siempre me apoyó, me entregó sus mejores años, la conocí desde segundo de secundaria y nunca estuvo con alguien más.

Junto con ella en aquel jardín aprendimos a besar, nos emborrachamos por vez primera, fumamos un poco a la luz de la luna, nos entregamos al placer carnal. Siempre observando cómo se alejaba el humo al compás de su silueta despidiéndose de mí, y yo la seguía aún así porque no le gustaba que la acompañara, pero jamás dejaría a una mujer tan hermosa irse sola, hasta que encendía la luz de su habitación, me retiraba a mi casa.

Fue el 06 de noviembre, ¿Por qué me acuerdo tan perfectamente? Simple, porque ese día mi vida cambió completamente, de estar tan

arriba, me dejaron caer desplomado de un solo golpe.

Era mi día de descanso, iba a ir con Carmín al cine en la noche, pensaba dejar de hacerle daño e irme con ella a otro lugar, hacer una vida a su lado, probablemente casarnos y empezar de nuevo. Tenía una oferta de trabajo en una galería en una ciudad cercana a la mía y a unas horas de Job. Mis pinturas hechas en el curso, impresionaron y obtuve mi trabajo, poco a poco me acercaría al mundo que soñé, el trabajo que deseaba, la mujer que amo, creía que la vida me sonreía. Pensaba contárselo esa noche con una cena romántica bajo la luz de la luna.

Pero al pasar por ella a la salida de su colegio, definitivamente no me esperaba, por quererla sorprender el sorprendido fui yo. Ya la esperaba un auto, y quién lo conducía, Job, subió al auto con una sonrisa tan grande que tenía mucho sin ver, y en seguida huyeron del lugar. ¿Mi mejor amigo y mi novia? En qué momento pasó, tenía tantas cosas en mi mente, estaba repleto de decepción, odio y coraje. Solo quería salir corriendo, derrumbó mi mundo, acabó con todo ese día.

Llegué a mi casa con el humor por los suelos, quería meterme a la cama y llorar hasta quedarme seco, y Liv llega a rematar, en cuanto cruzo esa puerta, sus gritos alocados..

-¡Estoy harta de ti! Eres un flojo, cuándo te vas a dignar a estudiar algo, ya no pienso seguir dándole techo a un bueno para nada.-

-Olivia, ¿qué te sucede?

-Que ya no soporto tenerte en mi vida, tantos años cuidando de ti, criando a un inútil, mi vida giraba a tu alrededor para que no fueras nada. Ahora entiendo porque tu madre salió corriendo de tu lado.-

-¡Calla! No vuelvas a hablar de mi madre, y nadie te obliga a estar conmigo, ojalá no estuvieras aquí, no sabes cuánto te he odiado toda la vida por no haber sido un poco cariñosa, y ahora te odio más.

-Lárgate, y ojalá estuvieras muerto igual que tu padre, ve hazle compañía mejor a él.-

Fueron las últimas palabras que me dirigió antes de que me marchara a casa de Cassie. Tan deprimido, tan aplastado, estaba destruido. Llegué a su casa, toqué su puerta, me abrazó y lloré desconsoladamente en su pecho, pasamos a su sala y mientras ella me preparaba un té yo solo pensaba lo asquerosa que era la vida. Le damos la mano a quien ya nos tiene la mano vendada y seguimos confiando y mordemos a quien nos da la suya, somos traidores, vengativos, seres egoístas que nos dejamos vencer por el pecado, que mientras satisfacemos el deseo de nuestra carne perdemos la integridad que nos

fue dada para ser dignos. Buscamos la felicidad en el mismo lugar que la perdemos. Como yo, busqué mi vida en aquel jardín donde la perdí. Busqué ese amor y consuelo en la persona que me terminó dañando. Serví a dos amos y con los dos quedé mal o tal vez ambos a mí, deje que el fuego me consumiera, mi alma fracasada entregada al poder y la vanidad solo me trajo consecuencias irreversibles.

Lo último que recuerdo es que salí de su casa sin decir nada, ya no quería seguir jugando con nadie, satisfaciendo el pecado que me llevó a esto. Solo quería escapar de todo lo que me estaba aniquilando, y me dirigí al jardín.

Se reportó al día siguiente que fue encontrado un cuerpo a las afueras de la ciudad, las partes de éste parecen ser de un muchacho. El detective Valente Solís, está a cargo del caso. Sabe que se trata de mí, Mateo Alcázar, edad 23 años, hijo de Jeremías Alcázar, también fallecido. Sin hermanos, abuelos, ni tíos. A kilómetros de mi cuerpo fue encontrado otro, una chica de 13 años, Esdras Gallardo. Una niña que vivía en aquel baldío, y lavaba autos en la calle. Relacionada conmigo, para nada. Se encontró allí esa noche y quisieron no dejar testigos.

-Detective Valente, ¿cómo va con el caso del cuerpo del joven Mateo Alcázar, en el baldío de la calle Torres, a las afueras de la ciudad?

-Vamos avanzando, vaya y dígame al agente Palacios que lo espero en mi oficina.-

-Valente, ¿algún informe?-

-Mira, analizando el caso, ya sabemos que el chico salió de la casa de Casandra Palma, quien era su amante, y de ahí se dirigió al jardín. Debemos hacer los interrogatorios necesarios. Comenzaremos por la novia.-

-¿Algún motivo?-

-Todos son culpables ahorita, la novia celosa, el amigo traicionado, el ex esposo enfurecido, y la madrastra frustrada.-

Al concluir los interrogatorios, encontraron posibles culpables así como otros que no tuvieron nada que ver, como Isaías Bilbao, padre de Job, era un ex esposo molesto, obsesionado con su mujer y al enterarse que se acostaba con otro posiblemente quiso responder de forma violenta, pero no fue así, esa noche se encontraba en un bar y de ahí salió con una mujer a su casa, hasta la mañana siguiente que fue a desayunar a la cafetería de enfrente a su casa. Eliminado.

Valente pasaba días y noches enteras sacando posibles conclusiones, repasaba los hechos. Se encuentra un cuerpo mutilado terriblemente, desnudo, con una nota que decía "Ahora te duele como me dolió a mí" No es muy claro pero poco a poco quiere entender por qué pasó el acontecimiento, escucha cada declaración una y otra vez, Carmín diciendo que cada que salía del colegio se iba con Job mientras este estuviera de vacaciones por la ciudad, en la noche la llevaba a su casa y nada más. Job Bilbao, se entera que su madre se acuesta con su mejor amigo, guarda silencio ante ellos y deja que sigan fingiendo, pero si le cuenta a su padre, quien no hace nada al respecto pues creía superar el pasado, y a Carmín, quien se destrozó con semejante noticia pues decía amarlo locamente, la mayor parte de su vida con él, un solo hombre. Olivia Calvet, una madrastra exigente que solo quiere un mejor futuro para él, pelea con Mateo esa mañana, lo corre. Dato interesante, Jeremías Alcázar, deja protegido a su hijo con una herencia muy buena, una casa bonita y su empresa de plásticos. Que pasaría a ser de Olivia si algo le pasara a Mateo, por no tener más familia.

-¿Supieron algo de la madre?

-Así es detective, vive en Canelas, un pueblito cercano a la ciudad, trabaja de mesera en un bar. Pero hay algo más interesante, según el forense la tortura y forma en que se manejaba el ambiente, era una cita romántica, es decir...

-Que es un crimen pasional. La manera tan sádica en la que fue asesinado habla claro.-

-Exactamente.-

El detective Valente cree tener cerrado el caso, ¿pero qué tan seguro está?

-Agente Palacios, es claro que la novia, Carmín Beltrán, siguió a Mateo, despechada al enterarse que la engañaba con la mamá de su mejor amigo, lo citó en el jardín, y después de tener sexo lo asesino brutalmente, la niña los observaba así que se acercó a ella y le rompió la cabeza con una piedra, dejando los cuerpos en el mismo lugar de los hechos.-

-Claro Valente, traigamos a la chica inmediatamente.

-Señorita Carmín Beltrán, sabemos toda la verdad, esa noche usted se quedó de ver con el joven Mateo en el mismo jardín de siempre, pero con lo que él no contaba es que usted ya sabía lo del amorío con la señora Casandra Palma, con el corazón roto decidió acabar con su vida...

-Permítame que lo interrumpa Detective, tiene razón Job me contó lo que pasaba, pero yo pensaba jamás decir nada, porque también me contó que Mateo le había dicho que quería empezar de nuevo en otro lugar conmigo, solo nosotros, hacer los planes que soñamos juntos. Yo confiaba en él, lo amaba demasiado, ¿Por qué mataría al hombre que amo más que a mí ser?

-Probablemente porque no soportó estar compartiendo a su hombre, si no era suyo no sería de nadie.-

-Quizás lo celaba mucho, pero nunca le haría daño, era todo para mí.-

-Y entonces, si mucho dice que lo amaba, ¿Por qué lo engañaba con su mejor amigo?-

-¿Cómo dice? Yo nunca le fui infiel, él era el único con el que estaba, el único aquí que no respetó esta relación fue él.-

-Pues para mí pasaba demasiado tiempo con Job.-

-Sí, cuando Job estaba en la ciudad yo salía con él, pero no por los motivos que imagina, Job es homosexual, y no confiaba en nadie, cuando me contó dijo que nadie lo sabía ni lo iban a saber, él confió en mí, y cada tarde que se quedaba de ver con su pareja yo lo acompañaba a una cabaña donde se encontraba con él, yo iba para que se sintiera seguro que nadie sospechaba, y ahí también ambos me ayudaban un poco con mis tareas, convivíamos como cuando éramos pequeños, Mateo, él y yo, solo que ahora otro ocupaba su lugar, porque Mateo ya tenía planes distintos, siempre tan ocupado, ahora ya sabemos en quien. Compartíamos consejos, secretos, poco a poco se volvió como un hermano para mí, sabíamos tanto del otro que nos hicimos muy unidos, él me contaba cómo se sentía Mateo, en qué podía ayudarlo, sabía más cosas de mi novio gracias a Job, incluso el día que Mateo murió me contaba que se quería casar conmigo, y que lo que pasó con su madre no fuera un impedimento para ser feliz, que me fuera con él y lo apoyara en su carrera como pintor así como él me apoyaba en la mía, que él me amaba y ese error fue lo peor de su vida, Mateo le contó que me era infiel, pero nunca con su madre, eso lo descubrió él solo. Sí, esa noche pensaba quedarme de ver con él en el jardín íbamos a hablar esto, pero estábamos en la cabaña, la pareja de Job se sintió mal y pasamos la noche ahí para que se sintiera mejor. Por eso no alcancé a llegar, su celular estaba apagado, pero supuse que estaba con Casandra.

-¿Por qué no le contó esto a su amigo? Supuestamente era su mejor amigo y no confiaba en él, ¿es raro no cree?

-Sí, Job nunca le quiso decir porque tenía miedo que lo rechazara, arruinar esa amistad que valoraba tanto, le aterraba que Mateo creyera

que estuvo enamorado de él, o que le diera asco que convivió tan cercanamente con alguien gay. Mateo era especial para eso por la educación que su madrastra le dio.

-El agente Palacios está con Job en este momento, espero que no quiera jugar señorita.

-Valente, ven acá.

-¿Qué sucede Palacios?

-Job pasó esa noche con Carmín y otro joven de nombre Abraham, en una de las cabañas de Calai, las cámaras del lugar captaron llegar al joven a las 4:27p.m. y a la misma cabaña llegaron Carmín y Job a las 5:16p.m. y no salieron de ahí hasta las 9:36a.m. del día siguiente, juntos.

-Definitivamente no estaban en el lugar del homicidio.

-Eso nos deja sin más pruebas.

-¿Qué hay de Olivia Calvet?

-Tampoco, ella estaba en su casa cuando Mateo salió enfurecido, ella arrepentida fue a la Galería Moss, para comprarle una pintura en muestra de perdón, de igual forma se demostró estar ahí, las cámaras y tarjeta de crédito lo comprueban, queda a cuatro horas y media de la ciudad esto da nueve horas del día y en la noche reservó para el restaurant "Tentaciones" y citó a Mateo en la última llamada que registro su celular, salió de ahí a las 12:15a.m. cenó y se fue sola al bar de enfrente, no hizo contacto con nadie, para esto el crimen ya se había realizado.

-Esto nos deja de ceros otra vez.

Mi caso se dejó inconcluso, lo cerraron y continuaron con sus vidas. Job se volvió a la ciudad donde estaría terminando su carrera, inició otro romance con su compañero de escuela y ya no volvió para nada a nuestra ciudad. Seguía en contacto con Carmín, su amistad era sincera y fuerte. Ella terminó su carrera en criminalística y apoyó casos del detective Valente, quien se enamoró de ella y empezaron una relación estable y honesta. Liv, sacó adelante la empresa de papá, y puso una casa hogar para niños de la calle a la que le puso "El jardín de Mateo" jamás imaginé verla abrazar a esos chicos, dar tanto amor que tenía encerrado, culpándose tanto por decir esas palabras hacia mí como las últimas.

Una noche llegó a la casa de Carmín un niño vagabundo de unos 16 años, diciéndole que sabía toda la verdad de mi caso.

-¿Es usted Carmín Beltrán?

-Sí, ¿En qué puedo ayudarte pequeño?

-Tengo pruebas acerca del caso del chico asesinado en el jardín de la calle Torres.

-¿Qué dices? Pasa, siéntate.

-Esdras era mi amiga, solíamos dormir ahí y trabajar en la calle limpiando autos, ella me esperaba ahí mientras yo estaba en un árbol descansando, cuando el chico llegó un auto lo seguía, se bajó una mujer grande, parecía su madre, le dijo que la dejó preocupada porque lo vio muy mal, él corrió a abrazarla y se comenzaron a besar, miré este video.

En efecto, yo llegué a lo profundo del jardín, Cassie me seguía decía estar preocupada, nos besamos, nos acostamos en el césped, y le conté que me sentía destrozado, que Carmín y Job me engañaban, que Liv me odiaba y no quería saber de mí, nadie me quería ya en sus vidas. Ella me dijo que por qué me sentía mal si al final yo también me burlaba de ellos y odiaba a mi madrastra, que todo era consecuencia de mis actos. Subió a mí, y me quitó la camisa, nos revolcamos por ese pasto y después prendí un cigarro como de costumbre, estaba sentado en el césped cuando golpeó mi cabeza con una roca, me ató desnudo a un árbol con cuerdas de las piernas, brazos y cuello, me despertó de una cachetada y confesó...

-Toda mi vida esperé este momento, poder vengar a mi hijo. Hace muchos años, cuando ustedes aún no habían nacido, yo era muy joven y tenía un pequeño de dos años, estábamos en la entrada de mi casa regando plantas, cuando la borracha de tu madre dejó ir su carro hasta dentro de mi hogar, atropellando a mi niño, dejándolo en pedazos, destrozado, así como mi vida, la cínica bajo tambaleándose y con su botella en la mano, diciendo que él estaba estorbando su paso. Huyó y jamás supe de ella. Después cuando Job te presentó supe que la vida me estaba poniendo en el camino la forma de sacar tanto odio vengándome de cómo me arrebató a mi hijo quitándole el suyo, espere que crecieras, que necesitaras más amor, aunque ya eras un niño solo y abandonado, pero ya mayor sufrirías más. Por cierto, nunca te enteraste que en secundaria te comenzó a buscar, Liv nunca te dijo nada porque tenía miedo de perderte, en el fondo te amaba y solo buscaba lo mejor para ti. Tu madre Esther rondaba por la ciudad buscando acercarse a ti, estaba recuperada de su alcoholismo así que fue perfecto, porque ya podría ver claramente como quedó mi hijo viendo al suyo.

Ahora sabría lo que era perder un hijo. Sacó su odio guardado por tantos años, golpeándome con una cadena todo el cuerpo, a cuchillazos cortaba de mí, me gritaba, me echaba alcohol en burla a la borracha de

mi madre, mis ojos se cansaban, mi alma se aleja poco a poco de mi cuerpo descuartizado, la niña gritó al ver semejante tragedia, Cassie la vio y con la misma piedra quebró su cabeza a golpes. La dejó ahí tirada, el chico grababa todo desde aquel árbol, pero al estar tan aterrorizado, cayó, dejando la cámara ahí encima, ella fue a él pero ya estaba inconsciente, sangrando y lo dio por muerto. Dejó mi cuerpo en pedazos en el jardín con la nota, esperando que la viera mi madre, era para ella.

-¿por qué decidiste venir hasta ahora?

-Desperté la mañana siguiente, no recordaba nada, solo vi los cuerpos me espanté creí que había sido yo y al ver a la policía acercándose huí por miedo, estuve recuperando la memoria poco a poco, así que volví por el video, seguía ahí, ya nadie entraba a aquel lugar desde esa noche. Y decidí buscarla.

El caso se cerró ahora sí por fin, Casandra quedó arrestada con una sentencia de 80 años, mi madre visitó mi tumba cada día, nunca se perdonó. Yo por fin descansaba al saber que ya se conocía mi historia, y yo también supe muchas verdades.

Aún recuerdo el hermoso color de los tulipanes, su suave textura acariciando mis manos, mis pies descalzos sentían ese fino y cosquilloso césped con ese verde vehemente que me llenaba de vida, la luz de la luna alumbraba mi cuerpo. Esa misma tarde se apagaron los rayos del sol, el invierno recubría el clima cálido que solía haber, mi cigarro caído en el pasto se consumía al ritmo de mi vida, ese lugar en el que me entregué, ahí mismo concluía la aventura. Escuchaba solamente los últimos latidos de mi corazón, las punzadas en mi cabeza, solo sabía que estaba recibiendo el dolor que causé en vida por preferir mi placer, lo sufrí en la muerte. Fui la víctima de una venganza del pasado y de mis mismas consecuencias. Pero este jardín se quedó con mis juegos de niño, mis miedos, mis alegrías, mis tristezas, mis besos, mis primeras veces, mis sueños, mis planes, mis deseos, mis placeres, mi vida... mi último aliento.